



## Marcos 16:1-8

# Jesús no está aquí, pues ¡ha Resucitado!

La resurrección de Jesucristo es un hecho histórico. Se llevó a cabo en una fecha determinada, en un momento y lugar especificado. Los hechos son Jesús de Nazaret fue crucificado y enterrado dos días antes, y en el tercer día salió de la tumba. El Resucitado era el Crucificado.

En Marcos 16, el autor escribe en un paso breve, contundente y de rápido movimiento como lo ha hecho a lo largo de su evangelio. Es una vívida descripción de la madrugada, el primer día de la semana siguiente a la crucifixión y sepultura de Jesucristo. Marcos pone su énfasis en la tumba vacía, los otros historiadores hacen énfasis en el testimonio de las personas que vieron a Jesús vivo después de Su resurrección.

"Una cosa es cierta", escribe William Barclay, "si Jesús no hubiera resucitado de entre los muertos, nunca habiéramos oído hablar de él ... La actitud de los discípulos era que todo había terminado en tragedia. Al poco tiempo, la mejor prueba de la resurrección es la existencia de la iglesia cristiana" (*Serie de Estudios Bíblicos Diario, El Evangelio de Marcos, p. 368*).

## Las mujeres llegan al sepulcro para ungir a Jesús (Marcos 16:1-3)

Después de la puesta del sol del sábado, cuando el nuevo día judío había comenzado tres mujeres piadosas fueron al mercado a comprar perfumados y aceites perfumados. "Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirlo. Muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, recién salido el sol. Pero decían entre sí: "¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?" (Marcos 16:1-3). Todas las referencias bíblicas son *de la Biblia de las Américas*).

Marcos da evidencia creíble mediante la identificación de las mujeres por su nombre que fueron testigos oculares de la crucifixión, el entierro de Jesucristo, y la tumba vacía (Marcos 15:40, 47; 16:1).

## *Las mujeres van a comprar especias para ungir el cuerpo muerto*

El pueblo judío no embalsamaba sus cuerpos en el primer siglo. Ellos vertían especias aromáticas sobre el cuerpo para contrarrestar el hedor de los cuerpos en descomposición, y para expresar su amor. Estas mujeres, al igual que los discípulos, no esperaban encontrar a Jesús vivo, a pesar de que había dicho repetidamente a los discípulos que después de tres días (Marcos 8:31; 9:31; 10:34).

El día judío comenzaba después de la puesta del sol. María Magdalena, María la madre de Santiago y Santiago, y Salomé en la noche del sábado después de la puesta del sol a las 6 pm compraron especias costosas para poder ir a la tumba a ungir el cuerpo de Jesús. Las tiendas que habían sido cerradas por causa del sábado reabrieron brevemente al final del sábado. Sin

embargo, sería demasiado tarde para que las mujeres vayan a la tumba. Dos de estas mujeres habían visto el cuerpo enterrado tres días antes (Marcos 15:46-47). Las tres habían visto la crucifixión de lejos ese día terrible. Los arqueólogos han descubierto en las tumbas palestinas que datan del siglo I arcilla y botellas de vidrio, frascos de perfume para ungüentos, etc., que se utiliza para contener los aceites de perfume dulce para untar. Marcos dice que las mujeres compraron estas especias o aromatizantes para "ungir" el cuerpo de Jesús. Las mujeres vertían el aceite en los lienzos que José y Nicodemo habían enrollado alrededor de su cuerpo el sábado.

En la mañana del domingo probablemente todavía era de noche cuando las mujeres empezaron a salir en dirección a la tumba, y había salido el sol cuando llegaron a la tumba. El apóstol Juan nos dice que María Magdalena había llegado a la tumba esa mañana del domingo "siendo aún oscuro," (Juan 20:1). Las otras dos mujeres se unieron a ella un poco más tarde. Ella vino", siendo aún oscuro", y vinieron, "cuando el sol ya había salido." y vio quitada la piedra del sepulcro, en vez de entrar, corrió a decirle a Pedro y a Juan que alguien se había llevado al Señor del sepulcro. Luego regresó a la tumba vacía después de Pedro y de Juan (Juan 20:1-2).

Dos de las mujeres estaban preocupadas por la piedra muy grande que cubre la puerta de la tumba. Ellos decían el uno al otro mientras caminaban por el camino: "¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?" (Marcos 16:3; Cf 15:47). No había pensado en preguntar a los hombres que se unieran a ellas para ayudar a quitar la piedra. También estaban probablemente no conscientes de los oficiales judíos sellando la tumba y haciendo guardia (Mateo 27:62-66).

Las otras dos mujeres no saltan a las conclusiones como María Magdalena las tenía. Ellas vinieron a ungir el cuerpo de Jesús, y se sorprendieron cuando les saludo un "hombre joven" en la tumba que los recibió con la noticia de que Jesús no estaba allí, y que Jesús había resucitado.

## **La tumba vacía (Marcos 16:4-6)**

Las mujeres llegaron a la escena con un corazón cansado y abatido, y de repente "Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, aunque era muy grande. Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca, y se asustaron.

Pero él les dijo: 'No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado. Ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde lo pusieron'" (Marcos 16:4-6).

### ***¿Quién hizo rodar la piedra?***

Marcos no nos dice cómo la piedra fue movida. Él se limita a establecer el hecho. Cuando las mujeres llegaron a la tumba se encontraron con la "extremadamente piedra grande" había sido ya movida (v. 4). La tumba era la de un hombre rico, José de Arimatea, que nunca se había utilizado (Lucas 23:53; Mateo 27:50; Cf. Isa. 53:9). habían cortado de la roca madre y tenía un banco de piedra o corte la repisa en la roca paralela con la cámara. La entrada era por una puerta rectangular alrededor de dos metros de altura. Pequeñas puertas bajas entre la antecámara y la cámara de entierro eran características estándar en las tumbas judías en los días de Jesús. La cámara interior donde había sido arregostado el cuerpo de Jesús fue probablemente establecido

seis por dos metros cuadrados y cerca de seis pies. Los arqueólogos nos dicen que las tumbas del primer siglo eran selladas normalmente con una piedra plana encajada en su lugar para mantener a los animales alejados. Sin embargo, como se trataba de la tumba de un hombre rico probablemente tenía una piedra grande, circular plana, en forma de disco, tres o cuatro metros de diámetro, como una piedra de molino con un corte de ranura ancha en la roca. La ranura podría estar inclinada hacia la puerta de modo que cuando cerraran se rodara fácilmente en su lugar. Sin embargo, mientras las mujeres se preocupan que se necesitaran varios hombres para hacer rodar la piedra de nuevo en una posición abierta.

La piedra excepcionalmente grande fue movida después de la resurrección. No fue quitada para dejar salir a Jesús, sino que fue movida para que los testigos vieran que la tumba estaba vacía. Jesús ya había salido de la tumba cuando resucitó de entre los muertos antes de que la piedra se moviera. Jesús no estaba allí, se había ido. Cuando Dios le levantó de los muertos, simplemente paso a través de la ropa y de la tumba, de piedra, así como él entraría en habitaciones cerradas durante los próximos cuarenta días.

R. C. H. Lenski tiene una observación interesante: "Mateo nos dice que un ángel quitó la piedra y se sentó sobre ella, no fue rodada y puesta a un lado de la manera habitual con el fin de ponerla de nuevo para cerrar la puerta ..No,.. la piedra fue lanzada fuera de su ranura por un poder tremendo, tirada a lo plano sobre el suelo delante de la tumba, haciendo un asiento para el ángel que esperó a que las mujeres se acercaran y luego entraron a la tumba" (*Interpretación del Evangelio de San Marcos* ).

¿Qué vieron en la tumba vacía? Vieron un "hombre joven" vestido con una túnica blanca que obviamente era un ángel desde la descripción de Marcos (Marcos 9:3; Mateo 28:3; Juan 20:12; Apocalipsis 6:11; 7:9, 13), y está sentado a la derecha delante de la cámara de entierro (cf. Mat. 28:2). Lucas y Juan nos informa que había dos ángeles en la tumba (Lucas 24:4, Juan 20:12). Marcos y Mateo se centran en un ángel quien probablemente fue el portavoz. "Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca, y se asustaron" (v. 5). Mateo y Marcos están describiendo el mismo ser celestial en la tumba. En la Biblia los ángeles se parecen a los humanos en su forma humana por lo que pueden ser llamados un hombre y se puede comunicar con los seres humanos en nuestra lengua (cf. Génesis 18:2, 16; 19:1ss; Jueces 6:12, 13). Las mujeres vieron al ángel y fueron "sorprendidas", "alarmadas" o "estupefactas". La palabra compuesta (*exethambēthēsan*) expresa una fuerte emoción de la angustia abrumadora. Estas mujeres estaban aterrorizadas (*tromos*), temblando de miedo, que se convierte en la idea dominante en el versículo ocho. Los ángeles sin saberlo, tienden a hacer eso a la gente. La vestidura de "blanco" indica el carácter deslumbrante de su gloria.

Las mujeres estaban buscando el cuerpo muerto de Jesús, pero no estaba allí, por supuesto. Pero ¿Qué quedó en la tumba? Todas las ropas inalteradas mortuorias estaban en su lugar. Estas vendas estaban tiradas en los pliegues como se les había enrollado alrededor del cuerpo de Jesús crucificado. La servilleta que había estado sobre la cabeza de Jesús fue colocada por separado, ya que sería separado de los otros envoltorios, ya que estaban alrededor del cadáver. José de Arimatea y Nicodemo habían envuelto el cadáver con muchos envoltorios de lino (Juan 19:39-40). La sábana de lino no la dobló alrededor del cuerpo de Jesús. con el propósito de envolver el cuerpo la ropa se cortó en tiras largas y se colocó alrededor de los miembros de su cuerpo. Su cuerpo fue envuelto en vendas de lino, y cien libras de especias aromáticas gomosas se esparcieron entre las envolturas de una manera cuidadosa metódica y organizada. Todas estas

envolturas no fueron perturbadas, sin embargo, el cuerpo había salido de ellos de una manera milagrosa.

El apóstol Juan nos dice que cuando Pedro y Juan llegaron a la tumba vacía vieron estas ropas funerarias puestas exactamente como se les había envuelto alrededor del cuerpo de Jesús, con la excepción de que el cuerpo no estaba en las envolturas. Esto les convenció de que Jesús había resucitado (Juan 20:3-10).

La ropa de la tumba no estaba alterada. No se desenvolvió y estaba cuidadosamente doblada y dejada a un lado como quitarse la ropa por la noche. No era como si alguien hubiera desenvuelto el cuerpo de Jesús. Estas ropas inalteradas en la tumba y estos envoltorios demostraron claramente a los discípulos que Jesús había resucitado de entre los muertos.

El ángel estaba allí simplemente guardando la evidencia en la tumba.

### ***La declaración del ángel "ha resucitado"***

Esta es la verdad central del cristianismo histórico. Jesús está vivo! Dios lo levantó de entre los muertos (Hechos 3:15; 4:10; Rom 4:24; 8:11; 10:9; 1 Cor 6:14; 15:15; 2 Cor. 4:14; 1 Pedro 1:21).

El ángel le manda a las mujeres: "No os asustéis" (*ekthambeo*) en los medios originales para detener una acción que ya ha comenzado. "Deja de estar estupefacto". En este contexto detente de ser arrojado al terror, deje de estar aterrado. W. E. Vine señala, es "probablemente relacionado con una raíz que significa" rendirse inmóvil, "sino que se asocia frecuentemente con terror y asombro". William Hendriksen comenta, "estas mujeres tenían miedo a fondo, profundamente conmocionadas". Ellas quedaron "asombradas, perplejas, estar" fuera de sí "con terror". Están llenas de miedo y asombro. "Se habían quedado sin palabras." "También es cierto que cuando se habían recuperado un poco de su terror mental corrieron a entregar a los apóstoles el mensaje que se les había confiado a ellas" (*Marcos*, p. 681).

El ángel sabe todo acerca de su venida a la tumba. Están buscando el cuerpo muerto de Jesús Nazareno. Pero sólo hay un problema: Él no está aquí, y él no está muerto. Él ha resucitado. Deja en claro que la tumba en la que estaba el cuerpo de Jesús en la tarde del viernes estaba vacía en la mañana del domingo.

El ángel dijo a las mujeres: "No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado. Ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde lo pusieron" (Marcos 16:6). El ángel claramente identificó al resucitado como el crucificado, Jesús de Nazaret.

Marcos identifica a la persona que fue crucificada y resucitada de entre los muertos como Jesús de Nazaret. Él había grabado la resurrección profetiza en 8:31; 9:9, 31; 10:34; 14:28. Todo el Evangelio de salvación se centra en un personaje histórico que vivió, murió y resucitó de entre los muertos. "Ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde lo pusieron" (v. 6). Ven, mira por ti mismo.

"Él ha resucitado". El tiempo aoristo griego, ha resucitado, afirma la realidad de un evento pasado. El verbo griego es pasivo. Este "pasivo divino" apunta al hecho de que Jesús fue resucitado por Dios.

El Nuevo Testamento se refiere normalmente a la resurrección como un acto de Dios. "No está aquí" es una prueba irrefutable. Su resurrección se explica por qué no pueden encontrar su cadáver en la tumba. La prueba de que el ángel les ofrecía era la tumba vacía. Venid, ved el lugar vacío donde le pusieron. Usted puede ver por sí mismo que no está aquí. Las *Traducciones Ayuda* sugieren: "¡Mira! (este es) el lugar donde lo pusieron", "aquí (está) el lugar en donde le pusieron."

El lugar en donde le pusieron era una repisa o nicho tallado en roca blanda. Había por lo general varios de ellos en torno a un espacio más grande donde un miembro de la familia visitante podía soportar.

Estas mujeres fueron las primeras que se les dijo la buena noticia, y observaron la verdad de la resurrección de Jesús. Esta es una de las pruebas más sólidas que el testimonio es verdadero. Los tribunales judíos no aceptaron el testimonio de las mujeres. Por otra parte, la sociedad greco-romana en el siglo I miraba hacia abajo a la mujer. Por lo tanto, la iglesia primitiva no fabricó el testimonio de estas mujeres en cuanto a la resurrección. Ellas simplemente contaron la historia tal como ocurrió. Era una evidencia histórica que ellos registraron.

### **Vayan y digan a sus discípulos (Marcos 16:7-8)**

"Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis, como os dije. Ellas salieron huyendo del sepulcro, porque les había entrado temblor y espanto; y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo" (Marcos 16:7-8).

El primer impulso de las mujeres era huir, huir y escapar de la escena. Estas mujeres respondieron de la misma manera que lo hizo Pedro en la Transfiguración (Marcos 9:6), y "huyendo del sepulcro, temblando y espantadas el miedo se había apoderado de ellas, y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo." Ellas quedaron atrapadas por el pánico, aterrorizadas. La continua emoción causa que sus cuerpos tiemblen. Estas mujeres quedaron asustadas profundamente y conmocionadas. Ellas estaban fuera de sí con terror. Estas mujeres no se detuvieron en el camino hasta que llegaron donde los discípulos para decirles lo que había pasado y el mensaje que el ángel les declaró. Su silencio fue sólo por un rato.

"A medida que tomaron el control de sí mismos y empezaron a darse cuenta de la realidad profunda que se había declarado a ellas, se sentían con " gran alegría "(Mateo 28:8) y el asombro o "éxtasis" que se sentían un asombro que los barrió completamente fuera de su estado normal "(Edmond Hiebert, *Mark: Un Retrato del Siervo*).

James Brooks dijo: "El miedo no puede ser miedo natural, sino temor religioso" que vemos a menudo en el Antiguo Testamento "(Ex. 3:3; Isaías 6:1-5; Jer. 1:6-8; Ez. 1:22; Lucas 1:29-30) "(*El Nuevo Comentario Americano, Mark*, p 273). La nota *NET* traducción de la Biblia dice: "Empezaron a tener temblores y desconcierto". Era un temor reverencial ante la presencia de Jehová Dios que se había levantado de los muertos. William Lane dice: "La causa del temor de las mujeres es la presencia y acción de Dios en la tumba de Jesús" (*NICNT, Mark*).

El ángel quiere que le digan sobre todo a Pedro, el discípulo mismo que había negado a Jesús (Marcos 14:66-72). Jesús se apareció a Pedro, y él ha sido perdonado (Lucas 24:34; 1 Corintios 15:5-6.). Las apariciones de la resurrección de Jesús alrededor de Jerusalén eran necesarias para convencer a los discípulos de la realidad de Su resurrección. Jesús había dicho a los discípulos antes de su muerte que él se reuniría con ellos en Galilea (Marcos 14:28; Mat. 28:7).

La comisión de Marcos para los discípulos es probablemente una parte de la Gran Comisión dada por Jesús en el monte de Galilea (Mateo 28:16-20; Cf. Lucas 24:47-49; Juan 20:21; 21:15-17; Hechos 1:4-8).

## **Apariciones de Jesús después de su resurrección (Marcos 16:9-14)**

Marcos 16:9-20 es conocido como "el final más largo de Marcos" y presenta uno de los problemas textuales más difíciles y más disputado en el Nuevo Testamento. No es mi propósito entrar en esa discusión aquí. Todos los comentarios eruditos sobre Marcos son discusiones largas. La cuestión no es si usted cree en la Palabra inspirada e infalible de Dios. ¿Dónde fueron estos versículos incluidos u omitidos en el texto original de Marcos? Comentarios más conservadoras sobre el estado de Marcos es que esta sección no fue escrita por Marcos, pero se incluye en todas las traducciones. Las Traducciones más modernas hacen nota de las variaciones en el texto indicado entre paréntesis, encabezados o pies de página de sección que Marcos no lo escribió, pero fue añadido por los escribas que intentan dar un final suave al evangelio. Puede que no haya estado en el manuscrito original.

El erudito griego A. T. Robertson observó: "Es difícil creer que Marcos terminó su Evangelio con el versículo 8, a menos que se le haya interrumpido. Una hoja o columna puede haber sido arrancada al final del rollo de papiro. La pérdida de la terminación fue tratada de diversas maneras. Algunos documentos se dejaron solos. Algunos añadieron un final, y otros añadieron otro final, algunos añaden ambos" (*Imagen de Palabras en el Nuevo Testamento, vol. 1, Marcos*).

Marcos nos presenta un informe resumido en tres apariciones posteriores a la resurrección de Cristo resucitado. Observa como deja en claro el hecho de que los discípulos reaccionaron a los informes de la resurrección de Jesús con incredulidad.

Marcos 16:9-11 da a María Magdalena una visita de regreso al sepulcro cuando todavía estaba en la madrugada. Jesús se apareció y se hizo visible a María (Juan 20:14-17). Ella fue la primera persona que vio a Jesús vivo después de Su resurrección. "Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios. Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, los cuales estaban tristes y llorando. Ellos, cuando oyeron que vivía y que había sido visto por ella, no lo creyeron" (Marcos 16:9-11; cf. Luc 8:11; 24:11; Juan 20:1-18). Es evidente que Jesús se apareció también a las otras dos mujeres enviándolas a ir a decir a los discípulos (Mat. 28:1, 9-10). Es muy posible que Jesús se apareciera a las otras mujeres, ya que corrían de regreso de la tumba.

Sólo Marcos nos dice que todos los discípulos en general estaban "tristes y llorando." Estaban haciendo lo que cualquier persona normal hace cuando han perdido a un querido amigo. "Todas sus esperanzas fueron aplastadas por la muerte de Jesús", señala Lenski.

Todos los discípulos se negaron a creer hasta que María vio a Jesús personalmente con sus propios ojos. Ellos no creyeron el informe que él vivía y que había sido visto por ellas. *Apisteo* significa "no creen, se reúsan a creer."

Marcos 16:12-13 es un resumen de los dos discípulos en el camino a Emaús, que se encontraron con Cristo resucitado (Lucas 24:13-36). Habían oído los rumores de la época acerca de las mujeres que dijeron que habían visto a Jesús vivo, pero no les creyeron. Desde diversos pasajes posteriores a la resurrección de Jesús se les apareció en una forma diferente a aquellos en el que previamente le reconocieron. Los discípulos ni siquiera creían en estos dos hombres! Ahora los hombres y las mujeres están informando a los discípulos que han visto a Jesús. El pueblo Judío aceptó sólo el testimonio de dos testigos. Ahora, tres mujeres y dos hombres declaran haber visto a Jesús vivo. A medida que el día avanza más y más personas están viendo a Jesús vivo (Lucas 24:36-43; Juan 20:19-31).

Marcos registra a la repreensión de Jesús a sus incrédulos discípulos porque se negaron a aceptar el testimonio de los testigos oculares de su resurrección durante el día. "Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado" (v. 14).

## **La comisión de Jesús a sus discípulos (Marcos 16:15-18)**

Él les dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura." (Marcos 16:15). El verbo principal está en el imperativo, y el participio también tiene fuerza imperativa: "¡Ve!" El deber primario se limitó a indicar ir por el mundo entero y proclamad la buena noticia de la resurrección de Jesucristo. Ninguna parte del mundo debe ser omitida. Debemos "predicar el evangelio" (*kerusso*).

Después de Su resurrección y antes de su ascensión, Jesús dio varias comisiones a sus discípulos a ir y predicar el evangelio a todas las naciones (Mateo 28:18-20; Lucas 24:47-49; Juan 20:21; 21:15-17; Hechos 1:4-8).

La mala interpretación de Marcos 16:15-16 proviene de una lectura superficial del pasaje. Juan 3:16-18, 36 enseña que una persona que no cree, ya ha sido condenada, aunque él es bautizado en agua. La iglesia del primer siglo enseñó que en circunstancias normales serían creyentes bautizados por haber creído en Jesucristo (Hechos 2:41; 8:36-37; 10:44-46). No fueron bautizados para ser salvos, pero ellos fueron bautizados porque ya eran salvos, poniendo su fe en Cristo. El bautismo es la expresión externa y pública de la fe en Cristo. El bautismo no es un requisito necesario para la salvación personal. La única base bíblica para apropiarse de la provisión de Dios la salvación es la fe personal en Jesucristo (Rom. 3:21-28; 10:9-10, 13; Efe. 2:8-10; Gal 2:16; Juan 3:16).

A. T. Robertson señala: "La omisión de los bautizados con 'infieles' parece indicar que Jesús no hace esencial el bautismo para la salvación. La Condenación se basa en la incredulidad, no en el bautismo. Así que la salvación descansa en la creencia. Bautismo es la mera imagen de la nueva vida, no los medios de asegurarla salvación".

Bratcher y Nida en *Traducción de Ayuda* nota "el único artículo definido que rige a ambos participios se une a los dos verbos juntos en la descripción de que el hombre que será salvo, la cláusula podría ser traducido como" el creyente bautizado. "Es una respuesta individual al evangelio. El artículo uno se conecta "a la recepción interna del evangelio por la fe y el testimonio externo de la fe en el bautismo", dice Edmund Hiebert. La incredulidad condena a una persona no bautizada o bautizada en el Día del Juicio. La cuestión no es si una persona es bautizada o no, sino la fe en Jesucristo. Somos salvos por la gracia gratuita de Dios solamente, a través de la fe en el evangelio salvador de Jesucristo, para gloria del Dios único Señor.

Marcos 16:17-18 da autenticación de las señales que tuvieron lugar en el siglo I por los Apóstoles (cf. Heb. 2:3-4). Están registrados en el libro de los Hechos (Hechos 2:3f; 10:46; 19:6; 1 Cor. 12:28; ch. 14). Hiebert declara, "La promesa no es que cada creyente experimentará síntomas de este tipo en su propia vida. La promesa es para la iglesia colectiva.... Estas señales fueron las credenciales de autenticación del mensaje apostólico, mostrando la presencia de Cristo vivo. Trabajando con y a través de sus mensajeros. Ellos sirvieron no para acreditar la fe por individual, sino para dar validez de la fe que él representaba" (*Marcos: Un Retrato del Siervo*).

No tenemos ninguna evidencia bíblica de alguno tomando veneno o nadie tomando serpientes en los servicios de adoración. Pablo fue mordido por una víbora venenosa en la isla de Malta y sobrevivió (Hechos 28:3-6). En el contexto histórico del cristianismo del primer siglo nosotros entendemos que estas señales eran la autenticación normativa única para el área apostólica (2 Cor. 12:12; Heb. 2:3-4). Con el establecimiento de las iglesias y de la formación del canon del Nuevo Testamento estas señales ya no eran necesarias y cesó con el primer siglo.

## **La Ascensión de Jesucristo (Marcos 16:19-20)**

"Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo y se sentó a la diestra de Dios. Ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándolos el Señor y confirmando la palabra con las señales que la acompañaban. Amén" (Marcos 16:19-20).

Marcos dice que Jesús "fue recibido arriba en el cielo" o como RSV dice "recibido arriba en el cielo." El Padre llevó a Su Hijo a sí mismo. La obra de Jesús en la tierra se ha completado, ahora está sentado a la diestra de la Majestad en el cielo intercediendo por nosotros como nuestro gran Sumo Sacerdote (Lucas 9:51; 24:51; Juan 6:62; 10:17; Hechos 7:55-56; Rom. 8:34; Efesios 1:20; Colosenses 3:1; 1 Tim. 3:16; Heb 1:1-4; 8:1; 10:12; 12:2; 1 Pedro 3:22; 1 Juan 2:1-2; Apocalipsis 3:21). "Jesús" se sentó a la diestra de Dios "es un lenguaje altamente metafórico para dirigir nuestra atención hacia la gloria trascendente de nuestro resucitado y ascendido Señor y Salvador. Este período de sesiones a la diestra de Dios significa permanencia, descanso y el dominio, en gloria, majestad y santidad. Albert Barnes dice: "No hemos de suponer que Dios tiene manos, o que Jesús se sienta en una dirección particular de Dios. Esta frase está tomada de



la manera de hablar a los hombres, y significa que Él fue exaltado hasta un alto honor y poder en los cielos. Se estimó el lugar del más alto honor de estar sentado a la diestra de un príncipe. Así que, para estar sentado a la diestra de Dios, quiere decir que Jesús es exaltado a la más alta distinción del universo" (*Mateo y Marcos, Notas sobre el Nuevo Testamento*).

Robertson nos ayuda a entender la cronología de la ascensión. "Lucas nos da el hecho de la Ascensión dos veces en el Evangelio de (Lucas 24:50 f y Hechos 1:9-11). La Ascensión en Marcos tuvo lugar después de que Jesús habló a los discípulos, no en Galilea (16:15-18), ni en la noche del primer o segundo domingo en Jerusalén. No hay que saber cuándo se llevó a cabo ni dónde, pero para Lucas después de que lo sitúa en Olivet (Lucas 24:50) al cierre de los cuarenta días (Hechos 1:3) y así después del regreso de Galilea (Mateo 28:16)" (*Imágenes de Palabras del Nuevo Testamento, vol. 1, Marcos*).

## **Algunos principios permanentes y aplicaciones prácticas**

### ***1. Dios quitó la piedra muy grande para que los testigos vieran la tumba vacía.***

Sí, él utilizó los ángeles (Mat. 28:2). También estaba el poderoso terremoto. La extracción de la piedra era un acontecimiento sobrenatural para probar a las mujeres y a los discípulos que Jesús había resucitado de entre los muertos y estaba vivo.

### ***2. Jesús Cristo fue "fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación" (Rom. 4:25).***

Jesús murió por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos, para que Dios pudiera ser justo y el que justifica al pecador que pone su confianza en Cristo para la salvación.

### ***3. La resurrección de Jesucristo prueba que Él es el Hijo de Dios (Rom. 1:4).***

Aquí está la evidencia de que Jesús es quien dijo ser. Esta es la razón por la que podemos poner nuestra confianza en Él para salvarnos por toda la eternidad. Debido a que Él se levantó de entre los muertos todos nuestros pecados son perdonados, y estamos justos en nuestra relación ante Dios.

### ***4. La resurrección de Jesucristo prueba que la muerte ha sido vaciada de su poder por la muerte y resurrección de Cristo.***

Porque Él vive, nosotros también viviremos con Él por toda la eternidad. La resurrección de Cristo es la prueba suprema de que Jesucristo pagó el precio completo por la redención de los pecadores, y que ha sido aceptada por un Dios santo y justo. Jesús lo pagó todo, el aguijón de la muerte se ha eliminado para siempre.

### ***5. "Miles se lavan en aguas sacramentales, pero nunca se lavan en la sangre de Cristo.***

"... El agua bautismal en sí no transmite ninguna gracia", escribió J. C. Ryle. Este pasaje de la escritura nos enseña que es solo la absoluta necesidad de la fe en Cristo para la salvación. No es

el bautismo, la membresía de la iglesia, las buenas obras, los sacramentos, etc, sino una fe personal en Jesús Cristo para la salvación.

"Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos" (1 Pedro 1:3).

### ***6. ¿Cómo respondemos cuando contemplamos la resurrección de nuestro Señor Jesucristo y el gran poder de Dios?***

"Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.... Ya que todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo" (Romanos 10:9-10, 13).

Si usted necesita ayuda para llegar a ser cristiano aquí está [un regalo para ti.](#)

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2013 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquiera persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.